de la verdad, dirigió una mirada al mundo y su alma se conmovió vivamente á la presencia de tantos males que agobian en nuestra época al humano linaje: los errores se multiplican sin límite; la inteligencia se unde en el abismo de la duda; el corazon muere; las pasiones se desencadenan y producen la corrupcion más espantosa; el ser racional se olvida de su dignidad, se envilece, se degrada, se entrega con furor á la materia y tiende, como dijo un escritor, *á borrar de sus obras hasta el rastro del alma*; y al mismo tiempo se hace á la Iglesia, una persecucion universal: la masonería, el protestantismo, la impiedad se han coligado, hacen esfuerzos desesperados para derrivar, si les fuera posible, á la Iglesia fundada por el Salvador: no pueden tolerar su presencia porque enseña la verdad y condena el error; porque enseña una moral pura y jamás transige con las pasioues y los vicios. En la persecucion domina principalmente la astucia y se hace valer aquel recurso poderosísimo para atraer al humano corazon con el cual tanto mal se ha logrado causar en el mundo en todo tiempo, este es el recurso del dinero que proporcionan anualmente en millones de pesos las opulentas naciones protestantes para sostener y propagar los errores. Y de un modo particular se ha dirigido la parsecucion en contra del Sucesor de San Pedro, haciendo cuanto es posible por humillarlo, por privarlo de su respetabilidad y por nulificar su benéfica influencia; porque comprenden los enemigos de la verdad que para todo cuerpo es golpe mortal el que se descarga sobre su cabeza, si se logra que este golpe dé el afecto que se desea.

En estas circunstancias, levantó la voz el Vicario de Jesucristo y dijo á los fieles de todo el mundo como en otra vez el Salvador á sus discípulos: *Velad y orad*; y ordenó que fuera invocada con especialidad la Inmaculada Vírgen María, cuyo patrocinio es poderosísimo para obtener la Divina Misericordia. Ha querido que en todo el mes de Octubre se dediquen los fieles en toda la extension de la Iglesia á la práctica del Rosario, la cual desea que vuelva á tener en nuestros tiempos la generalidad que tuvo en otra época, y por la cual espera obtener del Señor la conversión de los hombres extraviados y la exaltación de la Iglesia. Ha dispuesto tambien que despues de todas las Misas el sacerdote juntamente con el pueblo diga mas breves oraciones para implorar la clemencia del Señor por el patrocinio de la misma Inmaculada Vírgen María, del Arcangel San Miguel y de todos los santos. Estas oraciones que continuamente se hacen en todas partes llegan al trono de la Misericordia y obtienen honra y prosperidad para la Iglesia, perdon para el delincuente y luz para el que está sumergido en las tinieblas del error.

¿Quién puede dudar de que ante la Misericordia infinita sean aceptables las súplicas del Vicario de N. S. Jesucristo, de todos los Pastores y Sacerdotes y de todos los fieles? Se refieren con frecuencia en los escritos públicos los progresos del Cristianismo en los pueblos infieles y en las naciones que aunque cultas en las ciencias naturales, yacen en la heregía; se dá noticia de notables conversiones de personas de importancia en las naciones protestantes; los esfuerzos de los enemigos de la Iglesia se esterilizan, y la piedad se aumenta, como lo vemos en nuestro país y lo sabemos respecto de otros por el testimonio

público de la prensa. Nada de esto es de extrañarse, supuesto que por disposicion del Jefe Supremo de la Iglesia se invoca sin cesar el auxilio del Señor. La oracion produce efectos admirables.

Los enemigos del Catolicismo se han propuesto humillar y nulificar al Papa; pero Dios á quien el Papa y toda la Iglesia invocan, ha determinado engrandecerlo. Para humillarlo se le despojó del poder temporal; para engrandecerlo aun en esa misma humillacion, ha querido el Señor que el Papa sea respetado hasta por los gobiernos heterodoxos y por hombres prominentes aun de naciones heterodoxas; y si surgió una delicadísima cuestion internacional, el Papa fué el árbitro y la arregló con felicidad, presentándose grande ante el mundo; y sus enemigos, los usurpadores que lo despojaron, ante su grandeza aparecen pigmeos, aparecen niños necios, orgullosos y despreciables. Hé aquí como manifiesta el Señor el agrado con que mira las oraciones que se le dirigen sin cesar por disposicion del Sumo Pontífice.

Se acerca el Jubileo Sacerdotal de Leon XIII, el dia en que cumpliría medio siglo de haber sido elevado á la dignidad de Sacerdote, de haberse acercado por primera vez al altar á ofrecer el Sacrificio incruento del Cordero inmaculado; y entónces el mundo se conmueve, se llena de contento y de entusiasmo, y de mil maneras se manifiesta el aprecio, el respeto que á todos merece el Vicario de Jesucristo, y la participación que todos toman del gozo que deberá inundar su alma en el felíz dia de su Jubileo Sacerdotal. Riquísimos donativos, felicitaciones, celebridad espléndida; todo concurre á presentar grande, y altamente respetable ante el mundo al Pontífice que en vano quieren reducir á nada los enemigos de la Iglesia. Su autoridad es venerada; su gozo es gozo universal y la union del cuerpo con su cabeza visible se manifiesta robusta, indestructible.

La ciudad de Guadalajara tomó parte en la celebridad del Jubileo Sacerdotal del actual Sumo Pontífice: hubo suntuosa funcion en la Catedral, ornato durante el dia é iluminacion por la noche en la misma ciudad. Merece por tan laudable conducta la más sincera felicitacion.

Pero primera y principalmente debemos enviar humilde y entusiasta felicitacion al insigne Pontífice, á quien el Señor concedió inteligencia despejada, amor á las ciencias, distinguido saber, y respetabilidad aun ante los heterodoxos; á quien se dignó llamar para la alta dignidad del Sacerdocio, y lo colocó por fin en la Silla de S. Pedro, concediéndole al cumplir el año quincuagesimo de su ordenacion, que desde la altura en que se encuentra, contemplara en la propagacion del Cristianismo, en tantas conversiones de herejes, en el aumento de la piedad entre los fieles y en el engrandecimiento de la Santa Sede el efecto de la oracion que con empeño decidido promueve en toda la extension de la Iglesia.

El Santo Padre no solo de palabra, sino tambien con sus hechos nos dá una leccion sapientísima. ¡Ojala lo imitáramos en su esmero en orar! El hacerlo aseguraría nuestra felicidad.

PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

La Instruccion en Mexico.

XVIII.

De los establecimientos de enseñanza primaria.

(CONTINUACION.)

En Querétaro fundó escuela de primeras letras y de dibujo el Provincial de los franciscanos de Michoacan Fr. José Carranza que murió en 1813. (1)

En Irapuato el convento de franciscanos en que había cuatro religiosos tenía una escuela de primeras letras y una cátedra de latin. (2)

La provincia de Xocotlan estaba muy poblada antes de la devastacion que causó en ella Nuño de Guzman. En el pueblo de Xocotlan tuvieron los franciscanos nueve escuelas. (3)

En Tzacualco los franciscanos enseñaban lectura y escritura, y sin duda tambien canto á los indios más hábiles.

En Ahuacatlan los franciscanos Fr. Francisco Lorenzo y Fr. Miguel Estivales que fueron á aquel lugar en el año de 1550 con objeto de fundar un convento, despues de haberlo fabricado pobremente juntamente con iglesia tambien pobre, lo primero que hicieron fué establecer escuelas para enseñar la doctrina cristiana, la lectura y escritura á todos los niños de aquella Provincia. (4)

Beaumont (5) hace mencion de otras cinco escuelas fundadas por los franciscanos Lorenzo y Estivales en pueblos comarcanos al de Oztoticpac y de otras cinco ó seis escuelas fundadas por los mismos religiosos en la Provincia de Ahuacatlan, las cuales restablecieron despues de haber sido destruidas juntamente con los pueblos por unos indios que se habían levantado. Cuidaban de estas últimas escuelas unos de los niños que ya estaban instruidos. Y en general refiere Beaumont, (6) que estos religiosos establecían escuelas en los pueblos que convertían, para radicarlos en la fé, cuidando de que acudiésen á esta obra varios religiosos de los conventos cercanos: y habiendo convertido una vez á varios indios que habían sido sacerdotes de los ídolos, despues de haberlos instruido en la religion por dilatado tiempo, considerándolos ya bien imbuidos en la fé, los envió á sus

(1) Romero, obra cit. Pátzcuaro.
(2) Romero, obra cit. Irapuato.
[3] Beaumont, Cron. de la Prov. de franciscanos de Michoacan, tom. 3, cap. 22.
(4) Frag, ms. de la Cron. de los franciscanos de Xalixco, lib. 4, cap. 14.—Beaumont, Cron. de la Prov. de franciscanos de Michoacan, tom. 5, lib. 2, cap. 23 y 25.—Torq. Monarq. Ind. lib. 21, cap. 5.
(5) Cap. 2, lib. 2, tom. 5 de la Cron. cit.
(6) Cron. cit., lib. 2, cap. 25.

pueblos Fr. Francisco Lorenzo para que instruyeran á los moradores de los mismos pueblos y les recomendó el cuidado de las escuelas. (1)

Al hablar de la restauracion de Oztoticpac, vuelve á hablar Torquemada (2) de esta costumbre de fundar escuelas, pues dice que los indios que iban viniendo ocultaban á sus hijos mayores porque sabían que los religiosos los recogían y ponían en escuelas.

En Xallan y Tepecuetzcan predicó ántes de este tiempo el P. franciscano Fr. Pedro de Almonte, llevando por compañero á Fr. Francisco Lorenzo, y establecieron escuelas de doctrina, lectura y escritura. (3)

En el convento de Cocula donde había de ordinario tres franciscanos sacerdotes y algunas veces cuatro, tenían escuela de doctrina, lectura y escritura, y tambien, segun parece, de canto. (4)

Refiere Mota Padilla (5) que un religioso lego (probablemente franciscano) estuvo por espacio de 12 años en una isla de la laguna de Chapala, impidiendo con su presencia el culto de los ídolos, y de mes en mes salía de la isla y volvía con veinte niños ó jóvenes, á quienes sustentaba y les enseñaba con esmero la doctrina cristiana.

En Centicpac, poco despues de la conquista hecha por Nuño de Guzman, se estableció un convento de franciscanos. Centicpac llegó ser entónces cabecera de toda la tierra caliente porque de él se administraban Izcuintla, Ayotuchpan, Acaponeta, Quiviquinta y el partido de Chametla etc.; y cuando los religiosos salían á las visitas, llevaban siempre gran cantidad de niños ó jòvenes para enseñarles lectura, escritura y canto, porque aquel convento era como un seminario que proveía de cantores á los demás pueblos. (6)

Emprendieron la conquista espiritual de la provincia de Huainamota los franciscanos Fr. Andrés Ayala y Fr. Andrés de Medina. Con sumo trabajo buscaron á los indios que andaban esparcidos en las montañas y formaron quince pueblos de 230 á 300 personas cada uno. El P. Medina se ocupaba en enseñar á leer y escribir á dos niños de cada pueblo para que todos los pueblos tuvieran cantores, doctrineros y hombres que supieran escribir. (7)

Hubo un alzamiento de los indios de Huainamota. Mas en el año de 1600 fueron á convertirlos los franciscanos Fr. Sebastian Gamboa y Fr. Antonio Alziga, quienes proyectaron sacar á los indios á puntos mas acomodados, lo cual aunque se consiguió al principio, no tuvo estabilidad

(1) Beaumont, lugar cit.
(2) Lugar citado.
(3) Beaumont, Cron. cit., tom. 3, 1.ª Parte, lib. 1., cap. 27.
(4) Frag. mns. de la Cron. de la Prov. de franciscanos de Xalixco, lib. 4, cap. 17.
(5) Hist. de la conquista de N. Galicia, tom. 1, cap. 19.
(6) Frag. mns. de la Cron. de la Prov. de franciscanos de Xalixco, lib. 4, cap. 18.
(7) Frag. mss. de la Cron. de franciscanos de Xalixco, lib. 3, cap. 12.

volviendo los indios á la sierra de Huainamota. Fueron enviados despues Fr. Francisco Barrios y Fr. Francisco Gutierrez, quienes volvieron á congregar á los indios de Huainamota asentando à cada tribu en un barrio propio y colocando en el centro el convento. Estos religiosos llevaron á un maestro hábil en la música y con su ayuda enseñaron á muchos niños no solo á leer y escribir sino tambien la música y el canto y se formaron buenos músicos, quienes deben haber tocado el órgano que colocó en la Iglesia el P. Fr. Pedro Gutierrez. Los barrios establecidos fueron seis y despues se redujeron á cuatro. (1)

En el año de 1596 salió por el puerto de Acapulco una expedicion española para posesionarse de la baja California, llevando algunos franciscanos para que entendieran en la conversion de los indios. Se fijó la expedicion en un punto que llamaron *La Paz*: se fabricó una pobre Iglesia y algunas piezas para los religiosos. Estos luego pidieron á los indios que les llevaran á sus hijos para enseñarlos, lo cual empezaron hacer del modo que les era posible antes hacerse poseedores de la lengua, creciendo cada vez el número de niños que los indios les llevaban, por lo cual los religiosos concebian grandes esperanzas para el porvenir. Mas á los dos meses determinó el jefe de la expedicion desamparar aquella tierra por falta de víveres; y aunque los religiosos deseaban permanecer allí, no se los permitió el jefe, prometiéndoles sin duda que pronto volverían. De este modo se frustró en aquella vez la conversion de los californios. Pero aquí se ve hasta cuan lejanas tierras iban los franciscanos á establecer juntamente con el Cristiauismo, la educacion de la niñez. (2) Uno de los religiosos que en esa vez fueron á la California fué Fr. Diego Perdomo, quien segun Vetancurt (3) enseñaba allí á muchos niños,

Descubiertos y convertidos por el franciscano Fr. Diego de la Cadena, los indios que se hallaban donde fué despues la ciudad de Durango, fué fundado el pueblo de S. Juan Bautista de Analco por disposicion de los franciscanos Fr. Pedro Espinareda y Fr. Diego de la Cadena. En este pueblo quedaba un donado franciscano llamado Lúcas; educando á los niños, cuando salía de él Fr. Diego de la Cadena por las ocupaciones indispensables de su ministerio. (4)

Lo mismo hacia Fr. Jacinto de S. Francisco, lego Franciscano, en el pueblo de Nombre de Dios cuando tenía que salir de él Fr. Pedro Espinareda. (5)

PRESB. AGUSTIN DE LA ROSA.

---

(1) Frag. mss. de la Cron. de los franciscanos de Xalixco, lib. 4, cap. 26.

(2) Cron. mss. de los franciscanos de Xalixco, lib. 3, cap. 17.

(3) Teatro Mexicano, tom. 4. 30 de Abril.

(4) Arleguí, Cron. de la Provincia de franciscanos de Zacatecas, Parte 1.ª, cap. 8.

(5) Arlegui, lug. cit.

DOMINGO 29 DE ENERO DE 1888.

La Instruccion en Mexico.

XVIII.

De los establecimientos de enseñanza primaria.

(CONTINUACION.)

Respecto de la Provincia de franciscanos de Zacatecas refiere Arlegui (1) de un modo general que los religiosos procuraban que hubiera escuelas en los pueblos, en las que los indios aprendieran lectura, escritura y Lengua Castellana.

En N. Leon y N. Vizcaya, aunque causaban afliccion á los franciscanos las dificultades que encontraban para la conversion de los indios de mayor edad, les sirvía de consuelo ver logrados á los niños, que como los cultivaban en las cristianas costumbres se iban connaturalizando á lo bueno. (2)

Fr. Jacobo Testera pasó á Yucatan en 1531, y en Campoton empezó á enseñar á los hijos de los principales como se acostumbraba en México. Mas se frustaron los proyectos de este religioso y sus compañeros por los abusos de algunos avaros que yendo en busca de oro, hacían esclavos á los indios para el trabajo de las minas, á lo cual resistían los mismos religiosos, á quienes al fin pusieron en precision de volver á México. (3)

Fr. Juan Herrera, lego franciscano, puso en Yucatan escuela de lectura, escritura, y canto; y habiendo aprendido la lengua Maya de aquellos indios, se servía de ella para enseñar la doctrina cristiana. Se ocupó en esto quince años ó poco más, y sacó muy buenos discípulos en todo lo que enseñó. (4) Herrera vino en 1541: al siguiente año fué enviado á Guatemala con el P. Motolinia, quien lo envió á Yucatan. (5)

Fr. Gonzalo Mendez que murió en 1582, fué custodio de Yucatan y Guatemala ántes de que fueran provincias. Siguió los pasos de Fr. Toribio de Benavente y Fr. Andrés de Olmos, primeros predicadores de aquel reino, fundando muchos conventos, iglesias, escuelas y seminarios de niños. (6)

En el mes de Junio de 1533 llegaron á la ciudad de México los primeros religiosos agustinos. El P. Fr. Alonzo de Borja, se estableció en el pueblo de Santa Fé de México fundado por el Sr. Quiroga; y ahí no solo cuidaba de

---

(1) Cron. de dicha Prov., Parte 2.ª, cap. 9.

(2) Arlegui, lug. cit.

(3) Torq., Monar. Ind., lib. 20, cap. 47.—Cogolludo, Hist. de Yucatan, tom. 1, lib. 2, cap. 12.

(4) Vetancurt, Teatro Mexicano, tom. 4, 28 de Diciembre.—Arlegui, Cron. de la Prov. de franciscanos de Zacatecas, Parte 4.ª, cap. 2.º.—Torq. Monar. Ind., lib. 21, cap. 8.

(5) Torq., obra, lib. y cap. cits.

(6) Vetancurt, Teatr. tom. 4, 5 de Mayo.—Torq., Monar. Ind., lib. 20, cap. 68.

la instruccion cristiana de los vecinos y del hospital, sino tambien del seminario de indios en que se les educaba enseñándoles lectura, escritura, canto, música y varios oficios mecánicos, además de la religion. (1)

El Apéndice del Dicc. Univ. de Hist. y Geogr., (2) dice que "por lo respectivo á los ministerios de indios, la nueva Provincia (habla de la de México) tuvo grandes incrementos: en todos los curatos se levantaban hermosos y magníficos templos..... educábase á los niños no solo en leer y escribir y la música y canto, sino tambien en la Gramática latina á unos, y á otros en los oficios mecánicos."

Para formar idea de la extension que adquirió la educacion por los trabajos de los agustinos, haremos notar que desde el principio que estos religiosos se fijaron en el pueblo de Occuituco que fué el primer curato y convento de los agustinos para la conversion de los indios, no tardaron mucho en reducir al Cristianismo á los pueblos de Tzacualpan, Xantetelco, Xonatepec, Xumultepec, Yacapixtlan, Atlatlahca y Tlayacapan, que despues fueron otros tantos curatos de la Orden. En las provincias de Chilapa y Tlapa fundaron las parroquias de Tlauhcoçautitlan, Huamuztitlan, Olinala, Tiztlan, Tonallan, Ayutla, Cacahuamilpan, Tzilacayoapan, Atlapulco, Tlapehualapan, Atlixtaca, Acatlan y otras. Y en fin, la provincia de agustinos de México llegó á tener doctrinas y conventos en todo lo que es hoy la República Mexicana y en todos los obispados, en los climas más insalubres como la tierra caliente y la sierra, en los más peligrosos, así como tambien en las grandes poblaciones. (3)

Hablando en particular del Obispado de Michuacan que al principio era sobremanera extenso, consta que los primeros agustinos destinados para Michuacan fueron enviados á Tiripitio el año de 1537: éstos fueron Fr. Juan de San Roman y Fr. Diego Chavez: poco tiempo despues fueron enviados Fr. Alonzo Veracruz y Fr. Juan Bautista. Estos religiosos (y tambien otros de su Orden) hicieron en aquel lugar servicios importantísimos, y entre otras cosas tambien fundaron escuelas. (4)

Cuando se secularizó el curato de Tiripitio en 1787, dejaron fondos los agustinos para que continuara la escuela de niños. (5)

Fr. Juan Bautista, agustino que pasó á Michuacan por el año de 1552, recorrió casi toda la Tierra caliente, predicando, edificando por todas partes iglesias, arreglando la policía y gobierno de cada pueblo, estableciendo escuelas, etc. (6) Enseñó á los indios letras y artes: puso escuela de música en Pungarabato. (7)

---

(1) Apéndice al Dicc. Univ. de Hist. y Geogr., Agustinos de Filipinas.

(2) Art. cit.

(3) Apéndice al Dicc. Univ. de Hist. y Grogr., art. cit.

(4) Romero, Noticias para la Hist. y la Estadística del Obispado de Michuacan, Tiripitio.

(5) Romero, Obra y lug. cits.

(6) V. su art. en el Apéndice al Dicc. Univ. de Hist. y Geogr., tom. 1.

(7) Romero, Obra cit., Pungarabato.

En el convento de agustinos de Salamanca costeaban los religiosos una escuela de primeras letras. (1)

En Valladolid tuvieron los agustinos escuela de primeras letras en que se educaban doscientos niños. (2)

En Yuririapundaro, que fué curato de agustinos hasta la secularizacion verificada á fines del siglo pasado, el convento sostenía una cátedra de Latin y una escuela de primeras letras. (3)

Fr. Sebastian Trasierra, agustino, recibió en vida del P. Fr. Alonso Veracruz, el curato de Sta. Ana Tzirosto y sus cuatro vicarías que eran Perangaricutiro, Zacan, S. Felipe de los Herreros y S. Francisco Curupo: hizo á estos pueblos grandes beneficios, planteándoles escuelas, etc. (4)

A los agustinos de Michuacan se debió la formacion de muchos pueblos, la civilizacion de un sin número de bárbaros, y entre otras muchas cosas, el establecimiento de colegios. (5) El Dr. Romero, (6) hablando en general del estado de los curatos de dicho Obispado cuando los tenían los religiosos, dice que éstos sostenían un culto espléndido, mayor número de ministros, escuelas de música y de primeras letras, colegios y bibliotecas.

En el Colegio de S. Gregorio de México educaban los jesuitas á los niños indios hijos de los principales; les enseñaban lectura, escritura, canto y música. (7) En el Diccionario Universal de Hist. y Geogr., art. Colegio nacional de S. Gregorio, consta que en este colegio desde su establecimiento hubo maestro de primeras letras. Y despues del trastorno que trajo al colegio la expulsion de los jesuitas, consta que en 1774 que se arregló de nuevo, se conservó la enseñanza primaria.

En el Seminario de Tepotzotlan fundado por el año de 1584 hubo escuela en que se enseñaba á los indios lectura y escritura, y tambien el canto eclesiástico. (8)

El Colegio de S. Francisco Xavier de Puebla de los Jesuitas fué semejante al de S. Gregorio de México: en él se atendía única y precisamente al cultivo y buena educacion de los indios. (9)

---

(1) Romero, Noticias para la Hist. y la Estadística del Obispado de Michuacan, Salamanca.

(2) Romero, Noticias para la Hist. y la Estadística del Obispado de Michuacan, Morelia.

(3) Romero, Obra cit., Yuririapundaro.

(4) Romero, Obra cit., Sta. Ana Tzirosto.

(5) Apéndice al Dicc. Univ. de Hist. y Geogr., art. Agustinos de Michuacan.

(6) Noticia para la Hist. y la Estadística dei Obispado de Michuacan, Tiripitio.

(7) Vetancurt, Teatro Mexicano, tom. 2, tratando de la ciudad de México, cap. 7.

(8) Alegre, Historia de la compañía de Jesus en N. España, tom. 1, lib. 2 y tom. 2°, lib. 8.

(9) Alegre Hist. de la Compañia de Jesus en N. España, tom. 3.